

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>
2022. nº 22. Texto 02: 15-39

Universidad de Jaén (España)
ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://dx.doi.org/10.17561/rae.v22.5793>
Recibido: 20-09-2020 Admitido: 08-07-2021

Día de las elecciones. La construcción de la democracia a través de los procedimientos técnicos¹

Kimberley A. COLES
University of Redlands (EEUU)
kimberley_coles@redlands.edu

Election Day. The Construction of Democracy through Technique

Resumen

Un análisis etnográfico de los esfuerzos de la comunidad internacional para democratizar la Bosnia-Herzegovina de posguerra aboga por un gran reconocimiento de lo social dentro de los aspectos técnicos de la política. En vez de las elecciones como un ritual que simbólicamente refleja o produce significados, la percepción de Bruno Latour y otros académicos de la ciencia son aplicadas a las elecciones como un sitio que crea conocimiento democrático y autoridad. Las prácticas técnicas y los objetos construyen las elecciones como un evento apolítico y acultural. Sin embargo, las formas de autoridad y relaciones sociales creadas a través de este aparentemente *techne* neutral son tremendamente social y político. La democracia y las elecciones están firmemente incrustadas en las prácticas sociales, conocimientos, y objetos.

Abstract

An ethnographic analysis of the international community's efforts to democratize postwar Bosnia-Herzegovina argues for greater acknowledgement of the social within the technical aspects of politics. Rather than viewing elections as a ritual symbolically reflecting or producing meaning, the insights of Bruno Latour and other scholars of science are applied to elections as a site that creates democratic knowledge and authority. Technical practices and objects construct elections as an apolitical and acultural event. However, the forms of authority and social relations created through this apparently neutral *techne* are tremendously social and political. Democracy and elections are firmly embedded in social practices, knowledges, and artifacts.

Palabras clave

Elecciones. Bosnia-Herzegovina. *Actantes* técnicos. Democracia. Epistemología
Elections. Bosnia-Herzegovina. Technical actants. Democracy. Epistemology

¹ Reproduced by permission of the American Anthropological Association from *Cultural Anthropology*, Volume 19, Issue 4 pp. 551-580, 2004. Not for sale or further reproduction. Traducción de Jesús Gómez.

Introducción

Mientras caminaba por la principal calle comercial en el oeste de Mostar unas pocas semanas después de las elecciones de noviembre del 2000 de Bosnia-Herzegovina, un amigo me presento a Maja, quien, al oír que estaba estudiando las elecciones, exclamó: “¿Por qué vosotros quitasteis la tinta invisible? ¡Cualquiera puede pretender ser *otro* sin ningún tipo de marca física!” La tinta invisible fue usada en las elecciones bosnias de posguerra como una estrategia para prevenir el voto fraudulento. Antes cada votante recibía un voto en el colegio electoral, a continuación, en su dedo índice era rociado con tinta fluorescente de nitrato de plata, marcándoles como que “habían votado”². Como la regulación electoral requería que los potenciales votantes mostraran sus dedos para examinarlos con la luz ultravioleta, este procedimiento prevenía la posibilidad de múltiples votos. La integridad del día de las elecciones y de la democracia estaba así asegurada. Este procedimiento se utilizó en las elecciones de septiembre de 1997, noviembre de 1997, septiembre de 1998, y abril de 2000 pero no en noviembre de 2000. ¿Qué había cambiado?

El caso de la tinta invisible fue un misterio. Tenía mi propia opinión sobre la idea, cuando me di cuenta de su desaparición de las regulaciones y protocolos electorales. Sin embargo, entre mis compañeros electorales e informantes no había interés o preocupación sobre los cambios de esta revisión contra el fraude electoral. En la práctica, pocos casos de potenciales votantes se habían apartado, quizás porque muchos factores debilitaban la eficacia del control con luz ultra violeta. De acuerdo con los observadores, supervisores y entrenadores la tinta era difícil de ver durante el día, la luminiscencia pierde brillo bajo la luz ultra violeta. Otros factores incluían las pobres baterías de la luz ultravioleta, las fosforescencias de los fertilizantes pegadas en las manos de los granjeros y la apatía del personal de votación. La revisión de la tinta invisible fue ineficaz y quizás imposible de supervisar.

Nadie, ni incluso en los altos niveles de los empleados electorales, podían contarme definitivamente cuáles habían sido las razones. Las suposiciones incluían que ahora había un sólo día de votación, el presupuesto de las elecciones había sido drásticamente reducido, los votantes estaban más confiados que antes o de alguna manera siempre había sido ineficaz. Durante una entrevista formal con un empleado electoral veterano, pregunté de nuevo: ¿Alguna vez usted oyó la razón detrás de deshacerse de la tinta invisible? Ella sugirió que habláramos con el funcionario electoral encargado en Sarajevo, la capital de Bosnia-Herzegovina. La respuesta, obtenida a través del teléfono móvil, fue triple. Primero, se hizo para “regularizar el proceso y quitar las restricciones”. La tinta invisible no es usada comúnmente en las elecciones de otros países y la tinta era ofensiva para los bosnios. La lógica parecía ser que los bosnios se merecían que confiaran en ellos y el control con tinta invisible era restrictiva porque estaba basada en un indicio físico más que en una identificación.³ Las elecciones están relacionadas con la inclusión, no con la exclusión; el control con tinta había excluido personas anónimas pero su cese incluía ciudadanos. Segundo, había desaparecido de *Reglas y Regulaciones* oficiales, que fueron emitidas con cada elección, aunque el hecho de usar la tinta invisible había sido específico en las anteriores elecciones⁴. Había sido necesario y ahora ya no lo era. Esta confianza en la *Reglas y Regulaciones* como una autoridad muda sugiere que los funcionarios electorales se pensaban a sí mismos como técnicos, implementando reglas sin pensar sobre quien las había hecho o cómo y porqué las reglas

² Si faltaba el dedo, se podía usar otros dedos en su lugar. Si un votante no tenía dedos, se prescindía de la tinta invisible

³ Para mí, se mitigó cualquier “confianza” debido a la existencia de miles de supervisores y observadores internacionales quienes volaron hasta Bosnia-Herzegovina con la tarea específica de supervisar, verificar, y sancionar las elecciones. ¿Qué más podía demostrar la falta de confianza?

⁴ Las *Reglas y Regulaciones* para cada elección fueron formalmente en el Boletín Oficial de Bosnia-Herzegovina. Para las elecciones de abril del 2000, como en las elecciones de 1998 y 1997, el *Artículo 13. 25a* declaraba: “Para prevenir el voto fraudulento, cada votante, antes de entrar en el Colegio Electoral, será revisado con tinta invisible. Un votante que no permita que se le revise con tinta invisible renuncia a su derecho al voto”. Los artículos 13. 25d y 13. 25e también requieren el correcto uso de la pintura de tinta y la revisión de la tinta para prevenir que los votantes voten más de una vez. Esos artículos desaparecieron de las *Reglas y Regulaciones* para las elecciones de noviembre del 2000.

fueron creadas (o eliminadas). Tercero, había un interés presupuestario. Fui incapaz de saber cuánto dinero se había ahorrado del presupuesto recortando en tinta, botes de tinta, luz ultravioleta y baterías, pero es verdad que se había introducido muchas medidas de reducción de costes. Contratar Observadores Internacionales por sólo un día, por ejemplo, podría reducir el coste en 90 mil dólares por día (sin incluir el coste de su viaje, el seguro y el apoyo de personal)⁵. Sin embargo, reducir el coste en tinta y luz ultravioleta probablemente no fuese tan rentable.

Esas explicaciones hablan más de la normalización de ciertos valores y expectativas dentro de la democracia, antes que referirse a los votos fraudulentos. De lo que no se había hablado y quizás no era parte del conocimiento del personal fue de la existencia de un alto grado de control sobre otros aspectos de la identidad de los votantes y la acción. La tinta fluorescente era menos necesaria porque otros controles, tales como la identificación, se integraban mejor en la estructura electoral y gubernamental. El mayor control sobre la identificación ciudadana y el efectivo registro de votantes significaba que había menos necesidad de controlar los cuerpos de los votantes (o al menos la percepción de eso). Para Maja, sin embargo, este cambio dejaba las urnas abiertas al fraude electoral: "Cualquiera podría hacerse pasar por otro sin una marca física". Sus opiniones eran totalmente opuestas a la de la burocracia electoral. Los empleados electorales se sentían confiados usando la fotografía del carnet de identidad para identificar a los votantes, creían que el control del Estado sobre la identificación era un instrumento efectivo para controlar el fraude. Maja discrepaba, apoyaba las marcas en el cuerpo, antes que las identificativas⁶.

Este artículo explora los aspectos técnicos de la organización y funcionamiento de una elección para discutir más a fondo el reconocimiento de lo social entre los aspectos técnicos de la política, especialmente en el ejercicio de la democracia. El empleo de objetos y procesos, como la tinta invisible, el voto, las votaciones, los resultados, no afecta a la democracia y sus posibilidades tanto como ellos se articulan. Para conceptualizar y teorizar completamente la democracia, debe ser "considerada tanto como una clasificación de la sociedad como de la política". Dentro de esta perspectiva, la democracia se extiende dentro de las esferas social, económica y cultural de la vida. En contra de la definición clásica de Schumpeter como "el acuerdo institucional para llegar a decisiones políticas en la que los individuos adquieren el poder de decidir por medio de una lucha competitiva por el voto de las personas" (1947, 269), la democracia es mucho más que las elecciones. Incluye, por ejemplo, respeto por los derechos humanos y medios de comunicación abiertos o plurales. Sin embargo, si se usa una definición restrictiva de democracia o una definición amplia que incluya el conocimiento social y las condiciones económicas y/o los procesos, un enfoque electoral permanece en el centro⁷. La democracia debería ser más que las elecciones, pero no puede ser menos (Pastor, 1998; Schmitter and Karl, 1991). Antes que una definición minimalista de democracia (sólo las elecciones) o una más amplia que incluiría las características de la sociedad civil, las instituciones del Estado y la rendición de cuentas políticas, yo desarrollo una conceptualización alternativa de la democracia como un conjunto de prácticas y objetos. Esta aproximación contrarresta la fácil reificación de la democracia para enfocar la atención en su naturaleza contingente y sus implicaciones en las relaciones de poder. Tomar en cuenta su construcción y su intrínseco lugar en la esfera social. Además, se distancia en sí mismo del *a priori* modernista y singular modelo de democracia. No pretendo negar las diferencias entre, por

⁵ El presupuesto para las elecciones de noviembre del año 2000 fue de 9. 969. 826 euros, o aproximadamente 11 millones de dólares (Al cambio de septiembre del año 2000).

⁶ Eso pone sobre la mesa el problema de las personas, los cuerpos, y la identificación como ellos entienden la democracia y el Estado. Las marcas corporales pueden ser una manera aceptable de marcar a los votantes y asegurar el anonimato, pero eso no asegura que los votantes son ciudadanos y adultos.

⁷ Un marco de "procedimientos mínimos necesarios para una impugnación electoral significativa" limita la mayoría de los trabajos (Caldeira y Holston, 199; Holston y Caldeira, 1998). Por ejemplo, incluso en un artículo que reconoce los cambiantes significados y la historicidad de las instituciones democráticas tales como el voto secreto y los partidos políticos competitivos, Markoff (1999) explícitamente se conforma con una definición estrecha de democracia como un conjunto de procedimientos políticos –una habitual definición "procedimental mínima". Elkit y Svensson remarcen que el gran interés en las elecciones ha "contribuido a desarrollar un cuadro distorsionado de la transición democrática: la votación en sí misma a llegado a ser el centro de atención, adquiriendo una importancia que no está basada en ninguna teoría democrática o política práctica" (1997: 34).

ejemplo, los regímenes autoritarios y los democráticos. Al contrario, esta aproximación incluye la miríada de instituciones sociales y prácticas que acompañan a esos criterios más a menudo usados en la definición de democracia⁸. Con esta formulación, en la que se aproxima a la democracia como un conjunto de prácticas y objetos, los mecanismos de la misma pueden ser asistidos y vistos como relevantes. Desde esta perspectiva, por lo tanto, la presencia de la tinta invisible (o su ausencia) no es sólo instrumental.

Argumento que los aspectos técnicos y los instrumentales de la democracia son objetos importantes para la investigación antropológica. La extensión de la democracia hacia la esfera social debe incluir también un reconocimiento de lo social dentro de la democracia. Esto efectivamente vuelve a poner sobre la mesa los tratamientos minimalistas de la democracia ya que se centra en sus aspectos técnicos, culturales y sociales, pero no examinan sus “condiciones” ni sus relaciones, suposiciones, y formas. Para argumentar ese punto, yo yuxtapongo dos conceptos analíticos: ritual y ciencia. Una elección puede ser analizada como un ritual con la intención de su función y significado como un símbolo de la democracia. Sin embargo, usando la percepción de Bruno Latour y otros académicos de la ciencia, una elección puede ser analizada como un sitio que crea conocimiento democrático y autoridad. Al igual que con la ciencia, la democracia ejerce una amplia autoridad a través de su representación como distinta de la sociedad y su subjetividad. Sin embargo, la democracia y las elecciones están firmemente arraigadas en las prácticas sociales, modos de conocimiento y objetos. Centrándose en los agentes de las elecciones –los actores humanos y no humanos que le dan forma– demuestra que la técnica (o *techné*) crea hechos, conocimiento y orden (ver Barry, 2002; Callon, 1998; Latour, 1998, 1999; Latour y Woolgar, 1986; ver Law y Hassard, 1999 sobre la teoría del actor-red, de forma más general). Como el núcleo de la democracia, las elecciones son una práctica cultural además de política.

Un clásico movimiento antropológico sería tratar las elecciones, y específicamente el día de las elecciones, como un ritual, es decir, como un acercamiento con la atención centrada en la función y el significado de las elecciones. Por ejemplo, como un ritual de Estado, una elección legitima a las instituciones del estado y el gobierno, liga a los individuos a su sociedad política, y enfatiza los procesos particulares de disputa, discusión, y resolución. Refuerza los valores de la inclusión y la igualdad a través de la participación masiva de ciudadanos y traslada sus elecciones a la autoridad política (Kertzer, 1998). Por supuesto, los rituales pueden reflejar el mito y el orden, pero ellos también ayudan a producirlos y reconfigurarlos (Ver Apter, 1992; Comaroff y Comaroff, 1993; Moore and Myerhorff, 1977). En lugar de una simple o única autoridad, los actos rituales construyen relaciones de autoridad y sumisión (Bell, 1997: 82). Analizar el ritual como práctica permite una interpretación de las elecciones como acción que, a través de la participación ciudadana, legitima el gobierno del Estado y simbólicamente a los candidatos electos para gobernar a los ciudadanos. Unas elecciones también encajan dentro de muchas de las características y categorías del ritual y el ritual como una acción: formalismo, tradicionalismo, invariancia disciplinada y repetición, las leyes del gobierno, simbolismo sacro y actuación (Bell, 1997)⁹. Ellas son, por ejemplo, celebradas regularmente, altamente reguladas, estructuradas, y repetidas en y entre periodos electoral. A menudo están emocionalmente cargadas a través de la creación y manipulación de símbolos políticos. El día de las elecciones, visto como un ritual y como “prácticas significativas”, se puede pensar que simboliza los valores (cambiantes) de la democracia. La participación de masas y la incorporación dentro de la toma de decisiones y la

⁸ Este enfoque permite una mejor comprensión de cómo algunos regímenes se presentan a sí mismo como democráticos incluso aunque otros no se puedan considerar así.

⁹ La relación entre ritual e instituciones políticas ha sido ampliamente estudiada. Esta cuestión de la autoridad divina, por ejemplo, ha llegado a ser central en el estudio del ritual, analizados ambos en términos de cómo el ritual mantiene la autoridad real y el orden social y en términos de cómo la acción simbólica del ritual construye el poder real y la autoridad (Bell, 1997: 83). Más recientemente, el análisis del ritual ha sido aplicado a las arenas políticas del Estado occidental (e. g. Abélès, 1988; Mcleod, 1999; Kertzer, 1996; ver también Bellah, 1985). Los rituales políticos son un género perdido de los rituales que “se puede decir que está constituido de las prácticas ceremoniales que específicamente construyen, demuestran, y promueven el poder de las instituciones políticas (tales como realeza, el Estado, los mayores del pueblo) o los intereses políticos de los distintos distritos o subgrupos” (Bell, 1997: 128).

estructura de gobierno da sentido a la democracia¹⁰. Las elecciones también reflejan “los valores democráticos” a través de su promoción como la libertad de expresión, la elección informada (Kertzer, 1988). Las elecciones, entonces, sirven para apoyar la solidaridad social y los sentimientos de inclusión comunitaria, da a la autoridad política líderes electos, e indica los valores comúnmente asociados con la democracia, tales como la tolerancia, igualdad, y el autogobierno.

Las elecciones son más que una acción simbólica o una práctica significativa, aunque ellas pueden ser eso y hacer eso. Aunque un acercamiento ritual sirve para recalcar la legitimidad del Estado y los modos democráticos de gobierno y da sentido a la participación, entre otras cosas, no cuenta para la *techné*. De hecho, el estudio del ritual a menudo ignora la acción vista como técnica o instrumental, considerando el ritual como una acción no utilitaria. No mira la producción de la estructura que permite al actor actuar, ser o mantener la autoridad. Como Aihwa Ong ha señalado, un enfoque antropológico de los valores asociados con la democracia, o las tensiones entre los valores democráticos y la convención cultural, se pierde en la forma práctica que también niega o provoca los valores y produce la actual experiencia democrática de los ciudadanos (comunicación personal en Paley, 2002: 471). Centrándose en la tecnología de la política –las prácticas y acciones comúnmente considerados instrumentos de o para la democracia– mostramos cómo se hace la democracia. Por ejemplo, las leyes electorales, los colegios electorales, los funcionarios electorales, y los votos son todos examinados como constitutivos de la democracia y como productores de verdad, neutralidad, y autoridad que afirma la democracia. La democracia puede ser descontextualizada y puede ser vista como neutral y objetiva, porque reifica su tecnicidad. No argumento que la democracia es universalmente considerada neutral u objetiva, simplemente que hay un fácil descenso hacia el idealismo basado en su neutralidad técnica. Esto fue particularmente agudo entre los trabajadores electorales con los que yo hablé en Bosnia-Herzegovina. Aunque la democracia es fácilmente reificada, no puede ser entendida de manera separada de la sociedad o la esfera social, que simultáneamente trabaja para cosificarla a través del brebaje de la soberanía democrática, “el pueblo”. Lo social es un efecto.

Sugiero que una elección puede considerarse como un laboratorio científico antes que un ritual de masas católico. Mientras que los grupos católicos evoca la religión, los laboratorios producen ciencia. Como Rapp expone en su investigación sobre el impacto de la amniocentesis:

“Siguiendo la densa circulación de personal, objetos técnicos, reactivos, tejido biológico y máquinas a través de un protocolo colaborativo cuyo resultado es un diagnóstico pictográfico y alfa-numerológico finalmente me permite pensar el *laboratorio como una fábrica para la construcción de hechos*” (1999: 192; cursiva de la autora).

El diagnóstico al que Rapp alude son los hechos que los doctores y progenitores usan para determinar la viabilidad y futuro de su embarazo. Las elecciones producen la democracia de la misma manera. Aunque la tecnología y la técnica puedan ser diferentes –substituye un mechero Bunsen o un diario por una urna de votación o un registro de votantes– en ambos casos, los actores humanos y no-humanos se combinan colectivamente para representar además de un acto en un contexto específico y producir unos hechos específicos. Así, antes que mirar el significado de las prácticas y símbolos electorales (por ejemplo, voto, la campaña, los logos de los partidos y eslóganes) y cómo ellos legitiman la gobernanza y crean identidades políticas, este acercamiento analiza las prácticas y red de actores de las elecciones para entender mejor la construcción de la realidad política, los hechos democráticos y el orden democrático. Hecho con una cuidadosa consideración por la acción comúnmente percibida como instrumental o técnica y, así, a menudo

¹⁰ Las elecciones –a través de la participación masiva– son un importante ritual de legitimación, incluso si no tienen ningún efecto sobre las estructuras de poder o las políticas públicas (Kertzer, 1988). Los boicots son peligrosos precisamente por esta razón; ellos amenazan tanto la legitimidad del actual gobierno como la gobernanza, de forma más general.

ignorada en los estudios¹¹. Ver la política como un conjunto de prácticas técnicas, formas de conocimiento e instituciones reinserta los recursos materiales y formas de conocimiento en el marco de la acción política (Barry, 2002). Después de todo, las personas sólo son capaces de actuar como agentes políticas a través de la existencia de procesos técnicos y productos. Lo técnico e instrumental no son apolíticos, acultural ni simplemente funcional; ellos forman una base epistemológica para la racionalidad y autoridad moderna.

Intervenciones Internacionales

Yugoslavia empezó a desintegrarse en junio de 1991 con la declaración de independencia de dos de sus repúblicas, Croacia y Eslovenia. La guerra empezó oficialmente en Bosnia-Herzegovina el 6 de abril, 1992, cuando soldados armados dispararon en Sarajevo. Este hecho señaló el inicio de una guerra que duró tres años y medio. En noviembre de 1995, los presidentes de Serbia, Croacia, y Bosnia-Herzegovina firmaron un tratado de paz que paró la matanza y preparó el escenario para la “reconstrucción” de Bosnia-Herzegovina. La guerra dejó 258 mil desaparecidos y residentes muertos, alrededor de 2 millones de personas desplazadas y refugiados, 750 mil minas terrestres, millones de casas, edificios y carreteras destruidas además del colapso de las estructuras de gobierno, y un 78 por ciento de caída del PIB (Comité Internacional de la Cruz Roja, 1997; Programa para el desarrollo de las Naciones Unidas, 198). Esos escuetos números no pueden dar cuenta de la destrucción de los vínculos sociales, las relaciones, y confianza o los costos totales del sufrimiento, aunque ellos empiezan a mostrar la extensión de la devastación.

La firma del Acuerdo Marco para la Paz (GFP, por sus siglas en inglés), también conocido como el Acuerdo de Paz de Dayton, marcó el final de 44 meses de guerra, la llegada en masa de trabajadores internacionales, y los correspondientes cambios en los objetivos de la “comunidad internacional” de la ayuda humanitaria y la negociación de paz para la (re)construcción y la reconciliación. El tratado de paz no solo marcó el inicio de la “paz”, también aportó una receta liberal y neoliberal para la enfermedad de Bosnia y un modelo para, y legitimador de, intervenciones intensivas por parte de instituciones internacionales.

“El acuerdo de paz firmado en Dayton era diferente a cualquier otro tratado de paz de los tiempos modernos, no solo porque fue impuesto por poderes externos al conflicto, si no por el poder transcendental dado a la comunidad internacional que amplió más allá del tema militar cubrir los aspectos más básicos del gobierno y la sociedad. La mayoría de los anexos del Acuerdo de Dayton no estaban relacionados con el fin de las hostilidades, tradicionalmente el papel de un acuerdo de paz, sino como un proyecto político de la democratización de Bosnia, la “reconstrucción de la sociedad” (Chandler, 1999: 43).

Los acuerdos de Dayton marcaron un nuevo modo de intervención internacional¹². Junto a las fuerzas militares internacionales (SFOR, por sus siglas en inglés; Fuerzas de estabilización en castellano), las tres principales organizaciones internacionales que coordinaron el trayecto bosnio fueron: *the Office of the High Representative* (OHR), la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), y las Naciones Unidas. Junto con cientos de organizaciones internacionales no-gubernamentales, penetraron e intervinieron en las prácticas de los gobernantes bosnios. Las actividades internacionales incluyeron cosas como candidaturas electorales, prestar dinero a través de programas de microcredito, reconstruir casas y hospitales,

¹¹Incluso dentro de las ciencias políticas, Mozaffar y Schedler (2002) comentan que la gobernanza electoral (*i. e.* Las actividades técnicas que crean y mantienen el marco institucional) es una “variable descuidada” en el estudio de la democratización política.

¹²Sobre los trabajos que analizan el poder de las comunidades internacional en los Balcanes ver: Pandolfi, 2002; Hayden, 1999, 1999b, 2002; Campbell, 1998; and Chandler, 1999.

asistir a víctimas de traumas, quitar minas terrestres, crear símbolos estatales, y reformar las instituciones legales y financieras. Los empleados y voluntarios de las organizaciones internacionales (quienes se refieren así mismos, simplemente, como “internacionales”) fueron los “expertos” que diseñaron e implementaron las estrategias de construcción del Estado y modelado de la sociedad¹³.

La comunidad internacional hizo de la democracia una prioridad para Bosnia-Herzegovina; las elecciones fueron ordenadas en el Anexo III de los Acuerdos de Dayton¹⁴. Fue gracias a esto que la OSCE derivó su mandato de implementar las elecciones y otros proyectos democratizadores. Tomando una interpretación amplia del mandato la OSCE creó dos departamentos –Elecciones y democratización– que implementarían los proyectos más amplios de democratización en el nuevo país. El proyecto de las elecciones existía en una difícil armonía con otros proyectos de democratización como respaldar a los partidos políticos y la promoción de medios “libre”, trabajando hacia objetivos similares, pero con diferentes métodos. Aunque el énfasis específico y los proyectos cambiaron año tras año, las actividades de democratización al desarrollo de partidos políticos y la sociedad civil, la regla de la ley, y la “buena” gobernanza –todo considerado parte de procedimientos mínimos para una democracia efectiva (vease Newburg y Caroths, 1996, para una crítica de la “lista de verificación” de ayuda a la democracia). Entre las actividades democratizadoras que asistí, por ejemplo, estaban el apoyo de sesiones de entrenamiento, presupuestos y dirección de talleres para políticos electos, y foros de mujeres. Esos proyectos de democratización, junto con otros numerosos planes de desarrollo tramados por la comunidad internacional, intentó contrarrestar los objetivos de la guerra y el sistema socialista previo, según como esos “internacionales” los entendían. Todos esos proyectos de transformación introdujeron formas de conocimiento, medir, y ordenar la acción política y económica.

En 1997, acepté un puesto de voluntaria de cinco semanas como supervisor de registro en Bosnia-Herzegovina. Mi papel de supervisar el proceso de registro impreso de los votantes implicaba ver al personal ejecutar estos formularios a través de escáneres de alta velocidad. La información digitalizada de los formularios fue añadida cada día a una creciente base de datos de votantes elegibles, la cual finalmente alcanzó los 2, 1 millones de entradas (*i. e.* votantes). Visto menos de dos años después de la firma de los Acuerdos de Paz de Dayton, la “construcción” de Bosnia-Herzegovina pareció ser un gran proyecto compuesto principalmente por expertos en logística, directores, y apoyo de personal. Fue un excelente ejercicio técnico, ya que todos nosotros estábamos comprometidos en lo que considero una excelente iniciativa política. Finalmente, participé en u observé cinco elecciones durante un periodo de cuatro años (1997-2000), en total 18 meses de investigación etnográfica sobre los esfuerzos democratizadores de la comunidad internacional. Los trabajadores electorales internacionales, incluida yo misma, no teníamos conocimientos de la campaña electoral a menos que se tratase de una tarea específica con los negocios políticos. La gran mayoría no sabía cuál era el problema y, por tanto, no se preocupaba. Esto no significa que los resultados electorales no fueran importantes, pero simplemente que ellos no eran importantes para muchos trabajadores electorales. Un trabajador internacional, en respuesta a una cuestión sobre los resultados electorales replicó que la labor de los trabajadores internacionales y supervisores era hacer el proceso transparente y eficiente, no comprometerse con la política: “No es que a ellos no le importen o no estén personalmente interesados, él dijo,

¹³ En gran parte, los internacionales eran directores profesionales y técnicos, aunque en mi propia investigación, esto variaba notablemente de campo a campo. El campo de los derechos electorales y humanos, por ejemplo, contrató a una amplia gama de profesionales incluidos profesores, abogados, ex-militares, diplomáticos, funcionarios, y directores. Muchos internacionales, especialmente los jóvenes (un gran número de la comunidad) estaban intentando “meterse” en el trabajo internacional y esperaban que su experiencia en Bosnia-Herzegovina les impulsaría hacia un empleo internacional a largo plazo.

¹⁴ Las elecciones están cada vez más altas en las prioridades de muchas intervenciones internacionales, como se puede ver por su codificación en los acuerdos de paz alrededor de todo el mundo (*e. g.* República Democrática del Congo, Afganistán, y Camboya). Ottawa (2002) argumenta que un “modelo de reconstrucción democrático”, rutinariamente prescrito como un medio para la paz, sigue el supuesto que el sistema democrático provee los mecanismos de reconciliación y son la mejor garantía para una larga paz (*cf.* Gowa, 1999; Ray, 1997).

pero no es su trabajo". Los resultados solo eran importantes porque necesitaban ser precisos, a tiempo, y ser replicables. Este énfasis en el tecnicismo minimiza la naturaleza política y social del día electoral y la democracia. Los grandes procesos, tales como la política entre "políticas", son ocultadas por un riguroso énfasis en los procesos técnicos apolíticos y las acciones descontextualizadas. Los votantes y sus voces democráticas –el aparente distintivo de una elección– son sólo una pequeña pieza del puzzle.

El día de las elecciones no trata sólo de los "valores democráticos" tales como la tolerancia y la inclusión o la participación del sujeto nacional en el Estado-nación sino también sobre la construcción de una elección como un evento acultural y apolítico. Las formas de autoridad y las relaciones sociales promovidas a través de este modelo de democracia toman la apariencia aparentemente neutral de la *techné*, que es de hecho tremendamente social y político. Siguiendo la acción y el uso de los objetos durante el día de las elecciones, de la misma manera que Latour (1988, 1999) y Rapp (1999, especialmente capítulo 8) siguieron a los científicos en su laboratorio y dentro de "su campo", hace posible analizar el día de las elecciones como un proceso de experimentación democrática e ingeniería. Por lo tanto, los colegios electorales son lugares, como los laboratorios, donde se intenta hacer – algunas veces fallando y algunas veces triunfando- lograr resultados y promover ciertos tipos de conocimiento.

En la siguiente sección, uso esta metáfora de manera etnográfica, describiendo las exhaustivas prácticas técnicas empleadas por el comité del centro de votación, del cual serví como una supervisora electoral, en nuestro intento de hacer funcionar la democracia. Aunque uso las elecciones presidenciales de la *Republica de Srpska* de 1997 como una base desde la que explorar los hechos democráticos y epistemológicos, a través de la descripción, complemento la *techné* reflejando su sociabilidad y contingencias (por ejemplo, cambios técnicos e interpretativos) a través del periodo electoral de posguerra (1996-2000)¹⁵.

El colegio electoral como laboratorio de la democracia

¿Cómo se analiza el día de las elecciones sin tornarse un "minimalista democrático"; sin reproducir la reificación de la democracia? Latour y otros académicos de la ciencia ofrecen unas directrices. Latour (1988, 1999) discute enérgicamente contra la reducción de la ciencia a una esfera fuera del mundo social, ya que el procedimiento de borrado sólo sirve para legitimar su autoridad y dale poder. Él describe con una detallada exposición y análisis el trabajo interno de la ciencia en su vida diaria en el laboratorio, puede demostrar la red, mediación, y prácticas de la que depende la "ciencia" y sobre como lo que algunos descartan como técnica o técnico produce activamente hechos, conocimiento, y orden. Por ejemplo, Latour (1988) muestra que lo que es ahora atributo y atribuido a Pasteur –derrotar a la terrible enfermedad a través del descubrimiento y creación de la vacuna– realmente dependió de un conglomerado de fuerzas, humanas y no humanas:

"Tuve que restablecer, de manera muy breve, las innumerables multitudes y dirección de sus movimientos generales con la intención de privar a los grandes líderes de la guerra, Napoleón o "Pasteur", del poder de realizar todas esas maravillas. El pasteurismo *se compone* de todo este reconocimiento. Esta declaración puede sorprender solo quienes olvidan los aliados que una ciencia debe encontrar para llegar a ser exacta. Esos aliados, de los cuales la ciencia algunas veces se avergüenza están casi siempre fuera del círculo mágico por el cual, después de su victoria, se redefinen a sí mismos" (Latour, 1988: 59-60).

Rapp (1999) y Rabinow (1999) también resaltan la tecnología, formas, y máquinas en sus investigaciones, ofreciendo perspectivas teóricas que dan cuenta de cómo la interacción de no

¹⁵ La República de Srpska es una de las dos entidades que juntas forman Bosnia-Herzegovina. Cada entidad tiene su propia asamblea gubernamental y oficinas. Bosnia-Herzegovina también tiene estructuras gubernamentales y políticas a nivel federal.

humanos y humanos hacen cosas más o menos concebible o más o menos posible. Podemos fructíferamente tomar esas ideas y aplicarlas al terreno de las elecciones y el estudio de la democracia. Para hacer esto, podemos ver la potencia incluida y controlada por la democracia de la cual depende. Como en la ciencia, los mecanismos, prácticas, y tecnicismos que crean los logros y posibilidades de la democracia deben ser reconocidos y hechos visibles.

Los académicos de la ciencia han comentado en repetidas ocasiones sobre la necesidad de reconocer cuidadosamente el material y los objetos técnicos y los procesos que hacen la ciencia, y documentar su rol en la construcción de la ciencia y la autoridad científica (*e. g.*, Barry y Slater, 2002; Callon, 1998; Callin et al, 1986; Latour, 1999; Latour y Woolgar, 1986; Rapp, 1999). Siguiendo esta atención en lo técnico y no humano, los académicos de la ciencia han exigido desmontar la dicotomía sujeto-objeto. Los actores pueden ser no humanos; los objetos reciben autonomía y se observa cómo actúan, causan, e influyen en los procesos. Un corolario de la agenda no reduccionista dentro de los estudios de la ciencia referidos anteriormente es el cese de la dicotomía sociedad-ciencia. La ciencia es social. La falsa separación entre dos realidades distintas es problemática –“no hay un mundo exterior” (Latour, 1999: 15; ver también Barry, 2002). Una distinción entre la técnica y lo social sólo promueve la idea de que la técnica es de alguna forma no social, o quizás peor, que la técnica es influenciada por lo social, o influencia lo social, pero es de algún modo diferente e independiente, una categoría aislada (Barry y Slater, 2002; Callon, 1998; Latour, 1988, 1999). La creación de la técnica y los procesos materiales y los objetos es también social. Así, los estudios de la ciencia exigen poner la atención en el contenido (social) de la ciencia, no sólo en el contexto (social). La técnica y lo rutinario crean hechos y conocimiento.

Reducción del Día de las elecciones

E-day (Día de las elecciones), como era nombrado en la jerga burocrática en Bosnia-Herzegovina, no fue un día¹⁶. Las prácticas electorales se extendieron sobre semanas, antes y después de las horas de votación¹⁷. La votación y las prácticas de escrutinio, el pilar del *E-day*, interfiere con otros días, antes y después del *E-day*. En Bosnia-Herzegovina, por ejemplo, el sondeo ocurrió antes del *E-day*, cuando los refugiados y otros bosnios que vivían en el extranjero enviaron sus votos a la instalación de recepción central. Sin embargo, contar las papeletas empezó el *E-day* pero continuó semanas después. A la vez, los resultados –tabulado en formularios de contabilidad y resultados e ingresados en bases de datos informática– tenía que ser verificada y auditada. Como con la ciencia, *E-day* oculta toda una red y prácticas sobre la que es construido. Para la administración electoral en Bosnia-Herzegovina, quién conocía bien el trabajo realizado durante el “periodo electoral”, *E-day* era el cenit de los esfuerzos y el objetivo final. En algunos casos, las actividades pos-*E-day* y personal, tales como el contado, auditoría, y el personal asociado, nunca aparecieron en los presupuestos o se les dio poca importancia durante la reunión de planificación. Hubo que agregar rápidamente espacio y personal *ad hoc* y cambiar las finanzas del presupuesto existente. Por ejemplo, el supervisor de escrutinio fue simplemente olvidado en la planificación de las elecciones y de la organización de los presupuestos; en el último momento, un número de supervisores electoral les solicitaron que se quedaran por unos pocos días más para cubrir las nuevas obligaciones de escrutinio de votos. En un año electoral diferente, un importante programa de software que verifica las papeletas emitidas no fue aprobado hasta después de las elecciones ya que en las listas de tareas el *E-day* tenían prioridad sobre el programa por muy importante que fuera.

¹⁶ Algunos años, alcanzó los dos “días” (dos periodos de 12 horas, de 7 a. m a 7 p. m) y se llamó “La semana electoral”.

¹⁷ *E-day* es también multisituado. Aunque la cara pública era el colegio electoral, los sitios electorales importantes también incluían instalaciones de almacenamiento, las oficinas del comité electoral municipal, los escritorios y teléfonos de los funcionarios electorales y personal de apoyo, y centro de conteo. El conteo se lleva a cabo en muchas ubicaciones, y la votación no estaba reducida al colegio electoral, como los votantes fuera del país recibieron y enviaron de vuelta sus votos a través del correo, los votantes confinados en sus casas emitieron sus votos desde sus casas a través del servicio de personal de votación móvil, y los votantes discapacitados incapaces de entrar en el colegio electoral se reunían con personal de votación fuera en la calle o la acera.

El colapso del tiempo sirve para condensar un sentido de las elecciones en sí mismo lo que incluye, por ejemplo, en el anuncio o publicación de los “resultados”. En Bosnia-Herzegovina, hubo siempre un deliberado amplio proceso de contado de votos y anuncio de los resultados. Se sabía que el resultado final no sería conocido hasta días o semanas después del *E-day* a causa del gran número de abstenciones, correos entrantes, y votos entregados que necesitaban ser ordenados, verificados, y contados (en instalaciones centralizadas en Sarajevo). Incluso después de que el número fuera tabulado, el anuncio fue espaciado para reducir las posibles protestas y agitación. Sin embargo, había todavía una ansiedad acerca de sacar los resultados tan rápido como fuese posible¹⁸. Por ejemplo, los votos regulares fueron siempre contados después del cierre de los comicios en detrimento del frío, el aburrimiento, el cansancio, y desgaste del comité del colegio electoral y empleados. Para algunos comités y supervisores, esto era ilógico dado que el contado de todos los votos (hasta el 50 por ciento del total de papeletas) llevaría semanas. ¿Por qué no podemos dormir un poco y empezar a contar por la mañana, preguntaron a los supervisores? Esta falsa necesidad de un instante de gratificación instantánea y conocimiento ignora o no enfatiza el trabajo que debe ser hecho para verificar y contar los resultados.

El colapso del tiempo enfatiza la “participación” del electorado como la principal faceta de las elecciones, ignorando los procedimientos técnicos y las decisiones que también constituyen las elecciones (por ejemplo, las reglas que rigen qué marcas de votos pueden o no ser contadas, recuento de errores, fórmulas de asignación de escaños, y criterios de calificación de partidos políticos. Cuando unas elecciones o democracia son reducida al *E-day*, como cuando la ciencia y los procesos de descubrimiento son celebrados sin reconocer las múltiples redes y tecnicismos que llevan a cabo, el efecto es una legitimación y reificación de la democracia. Un énfasis en la participación ritualista oculta la estructura de la democracia detrás de la escena. No es que los tecnicismos afecten a la democracia, sino que la *techne* es democracia. No hay distinción

Colegio electoral 182B999

Mi labor durante estas elecciones fue como una supervisora internacional de los colegios electorales (PSPV). Cada colegio electoral fue asignado a un PSPV, quienes eran voluntarios de los países de Europa del Oeste y el Este, EEUU, Canadá, Korea, y Japón, todos los que son países miembros de la OSCE. Los PSPV se encargaban de mirar y supervisar cada colegio electoral a lo largo del país. A través de los años, los supervisores se comprometieron en tareas tales como firmar los formularios de resultados, observar y/o contar los votos, rectificar los procedimientos incorrectos, o, cuando fuese justificado, suspender la votación. Para la mayoría de las elecciones de posguerra, los PSPV tuvieron la responsabilidad última de dirigir los colegios electorales y sus resultados, aunque el presidente del colegio electoral estuviera nominalmente en el cargo.

Los colegios electorales estaban normalmente localizados en aulas, oficinas municipales, o salas. Las potenciales localizaciones en centros religiosos, bares, o sitios asociados con los partidos políticos o actividades de guerra, tales como centro de detención, fueron prohibidos dando igual tanto el tamaño como la accesibilidad. Sin embargo, todos ellos finalmente tendrían escritorio y cabina de votación para alojar al votante. Yo fui asignada al colegio electoral 182B999 y recibí un volante de una página con números de emergencia, un rudimentario mapa, y la siguiente descripción¹⁹: “colegio electoral en mal estado: este LV está localizado en una carretera asfaltada, pero a parte de eso no tiene un uso significativo. No hay agua, electricidad, WC, las puertas no se cierran, y no hay ventanas”. Sin embargo, cuando visité el inmueble el día antes de *E-day*, aunque ciertamente estaba desnudo y vacío, tenía ventanas y cristales, puertas con cerradura, y electricidad. El colegio electoral se encontraba en Kuča, a 20 minutos conduciendo de Trebinje, donde se encontraba la oficina de la OSCE y donde los supervisores residían. Me aconsejaron los

¹⁸ Podemos ver este mismo sentimiento y los problemas que se produjeron en el conteo de las elecciones presidenciales estadounidenses de noviembre del 2000 en Florida. Los medios de comunicación fueron castigados por el anuncio de los pre-resultados, sin embargo, hubo un clamor general por los resultados inmediatamente. Hubo poco reconocimiento que la tabulación y verificación son tediosos, rigurosos, y largo proceso.

¹⁹ El número ha sido cambiado para proteger el anonimato.

empleados del OSCE que no me alejara del pavimento asfaltado porque el área estaba llena de minas. Esto no fue sorprendente una vez que vi la ciudad; Kuča ya no existía. No había residentes, y ninguna casa era habitable. Recién rehabilitado, el edificio del colegio electoral se levantaba en una ciudad destruida y desértica.

Viajé a Kuča tres veces, todas las veces deprimida por las ruinas de la guerra. La primera vez, mi compañera de piso Susana (otra PSPV de Rumanía), mi interprete, y mi conductor (ambos eran desplazados serbios), condujimos hasta Kuča para reunirnos con el presidente del colegio electoral y hacer un “chequeo de comunicaciones”²⁰. Cuando llegamos, el presidente, cuyo nombre nunca aprendí, estaba arreglando las sillas y mesas en el patio preparando la votación. Nos presentamos a nosotros mismos, intercambiamos cumplidos, acordamos que ambos estaríamos ahí a la mañana siguiente para la votación, y ofrecí mi ayuda con los pupitres y las sillas. Mi invitación fue declinada (Aunque no estaba segura si esto fue porque era una invitada o una mujer). Lo siguiente que verifiqué que tenía comunicación por radio VHF con la oficina local de la OSCE (Las tropas de la OTAN aumentaron los detalles de seguridad en apoyo al *E-day* fue también para seguir los movimientos del PSPV) a través de un preciso intercambio de estilo militar con mi radio VHF motorola de coche y una radio VHF de una estación de base más grande situada en la oficina electoral de la OSCE, identificado por radio como Oscar Sierra Tango Echo One:

Kimberley Coles: *Oscar Sierra Tango Echo One, este es uno ocho dos bravo nueve nueve nueve mensajes terminados*

Radio: *esto es Oscar Sierra Tango Echo One, enviado*

KC: *Esto es uno ocho dos bravo nueve nueve nueve radios revisados*

R: *Oscar Sierra Tango Echo One te lee fuerte y claro.*

Con la breve tarea cumplida, Susana y yo nos preguntamos que hacer a continuación. Nos preguntamos mutuamente si habíamos sido delegadas de alguna otra tarea en este *E-day*. Sin nada que hacer, rápidamente volvimos al viaje de “turismo de guerra”. Preguntamos al presidente si podíamos dar una vuelta y hacer fotografías (habiendo sido alertadas que podríamos ser consideradas espías), él contestó:

“¡Claro! Esto es un país libre, háganlo si ustedes quieren”. Deambulamos por la ciudad haciendo fotografías de la fábrica de herramientas destruida, de las casas incendiadas y destruidas, y de las impresionantes montañas del valle.

Mi segunda visita a Kuča fue el primer día de votación, un día lluvioso y frío. Los miembros del comité del colegio electoral y mi intérprete se mostraron preocupados por mi bienestar. Me trataron como a una invitada, me dieron un lugar de honor junto al calentador de bobina, que se apagó, chispeó, y finalmente saltó los fusibles del edificio. Siguiendo a una guerra en la que ellos fueron considerados los agresores, muchos serbios estaban preocupados por justificar sus acciones y demostrar que ellos no eran, en sus palabras, “unos salvajes”. Querían demostrar que eran normales, educados, corteses, y personas amigables. En mi mente, parte de esto se debía también al hecho de que las relaciones debían de ser buenas (o suficientemente buenas) entre los supervisores y los comités de los locales de votación para que la democracia fuese sancionada en cada colegio electoral. Esta relación fue negociada tanto a nivel personal como profesional.

Llegué al local electoral, con mi conductor e intérprete designados, a las 0700 (oh-setecientos-hora militar), según las instrucciones del *Manual de Votación y Escrutinio*. Por supuesto, no había nadie ahí. Mi conductor e interprete habían tratado de convencerme para llegar más tarde –quizás sobre las 7:30– diciéndome que el comité sin duda no llegaría tan temprano. Pero cumplí las instrucciones estrictamente, creyendo que mi autoridad se reduciría

²⁰ Según ley internacional, un refugiado es alguien que ha cruzado una frontera internacional. El desplazamiento interno, en Bosnia-Herzegovina, fue llamado PD, personas desplazadas. En algunas otras áreas en conflicto se les llamó “refugiados internos”.

apreciablemente si yo no seguía las reglas, y llegué a estar más y más frustrada mientras nosotros esperábamos con el viento frío antes del amanecer a que el comité del colegio electoral llegase. Entraron a las 7:35 de la mañana. Cuando abrimos media hora tarde, me sentí justificada en mi argumento en que su demora nos impediría abrir “a tiempo”²¹. Sin embargo, mi furia se disipó cuando ningún votante estaba esperando a las 8:30 de la mañana, o incluso a las 9:30 de la mañana. El primer día, durante las 12 horas de votación (menos los 30 minutos perdidos al principio) 41 valiosos votantes aparecieron por la puerta.

Cuando el comité y los observadores de los partidos políticos llegaron (todos juntos), nos saludamos, nos hicimos cumplidos, y empezamos a “montar” el local electoral. Los miembros del comité abrieron y empezó a revisar el material electoral que había llevado. Para saber exactamente que tareas necesitaban realizarse, nos dirigimos a la página 27 de nuestros respectivos manuales (en inglés el mío, en serbio el del comité), comenzando por el capítulo “Antes de que comience la votación el día de las elecciones”. Aunque cada uno de nosotros sabía generalmente qué había que hacer, habiendo asistido a las sesiones de formación, la información y “las instrucciones paso a paso” fueron redactadas con detalle en los manuales. Es más, los supervisores habían estado hablando durante su formación (supervisores y miembros del comité asistieron por separado a las sesiones de formación) que el manual sería útil para asegurar la conformidad con las *Reglas y regulaciones* también para imponer o mostrar el correcto curso de la acción a un presidente o miembro del comité errante. Así, incluso si un presidente no utilizaba su manual por si mismo (como hizo el mío), la mayoría de los PSPV con los que hablé informaron que ellos pidieron a “sus” presidentes que lo usaran como guía.

Nosotros empezamos por abrir la caja y sacar su contenido, verificando el material con un albarán a medida que avanzábamos –señalando la existencia de urnas, juntas, etiquetas, cuadernos, letreros, sobres, instrucciones, más sobres, tarjetas de identificación y tarjeteros, pilas, lámparas, calculadoras, velas, bolígrafos, tijeras, cordeles, sellos de tinta y otros artículos. Aunque los supervisores estaban generalmente “supervisando” esas tareas antes que hacerlas ellos mismos, de hecho, la mayoría de los supervisores con los que yo hablé declararon que “asistieron” la mayoría de las veces. Esto supuso un problema en las elecciones posteriores debido a que se les dijo explícitamente a los supervisores que debían reducir su activa intervención en la configuración, rellenar formularios, recuento de votos, y liderazgo. Después de años de microcontrol, fue difícil para muchos PSPV permanecer como espectadores, en vez de como líderes.

Dos miembros del comité armaron las pantallas de votación doblando dos piezas planas de cartón a lo largo de las muescas premarcadas. Haciendo una urna para los votos de tres lados colocando la estructura de cartón sobre una mesa, los miembros del comité usaron cinta adhesiva para asegurar que la pantalla se mantenía – que permanecieron en formas de “pantalla” en lugar de formas de cartón. Dos pantallas fueron colocadas directamente en lugares opuestos así no habría posibilidad de que los votantes mirar dentro de la otra pantalla, asegurando la privacidad de los votantes. Asimismo, después de un debate, las pantallas de votación fueron colocadas al final de la habitación contra una pared sin ventanas. No queríamos que ningún fisgón mirara dentro de las otras cabinas de votación (siguiendo las normas del manual). Después de que las pantallas fueran pegadas con cinta, los bolígrafos fueron atados con cordeles. Todos los materiales que eran necesarios fueron aportados en la caja, y en el manual se encontraban unas detalladas instrucciones: “colocad un bolígrafo, atado de forma segura con el cordel que se proporciona, en cada Pantalla de Votación (Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, 1997: 28).

Algunos miembros querían construir la siguiente urna, pero el presidente les dijo que esperaran, ya que había muchos protocolos que seguir con respecto a la urna. Sería mejor, él les dijo, si todos nosotros lo hacíamos juntos –todos viéndolo juntos garantiza que todos estaríamos de acuerdo en la legitimidad de la urna. Además, él les dio letreros para colgar dentro y alrededor del colegio electoral. Mientras tanto, yo caminé al rededor del colegio electoral buscando carteles

²¹ Muchos supervisores sentían que eran una parte del colegio electoral y responsables por ello. No era “ellos” o “el colegio electoral” que abría tarde, sino “yo” o “nosotros”.

políticos en un límite de 50 metros –por supuesto, tenía poco conocimiento real sobre cuánto eran 50 metros, así que en vez de hacer eso caminé hasta el cruce más cercano. No encontré propaganda política, me aseguré que los carteles del colegio electoral, incluidas las flechas de la entrada, el número del colegio electoral, PROHIBIDO ARMAS, PROHIBIDO FUMAR, los votos de muestra, y las instrucciones sobre cómo marcar los votos estuvieran propia y exactamente expuestos en la habitación del colegio electoral y en el pórtico. En ese momento mi joven intérprete me preguntó la primera de una serie de cuestiones inapropiadas sobre mi edad y mis relaciones íntimas. Él estaba claramente fascinado, quizás comprensiblemente, por la oportunidad de hablar con una mujer americana sobre sexo, pero mi capacidad de hablar con el comité del colegio electoral se vería fuertemente afectada tanto por el escaso interés del interprete por las elecciones como por mi cada vez mayor enfado por las preguntas sobre mi vida personal.

Después de que los escritorios y los carteles estuviesen colocados, nosotros empezamos a examinar más de cerca el material que había traído conmigo: votos, formularios, el registro final de votantes, el registro suplementario de votantes, la tinta de nitrato de plata (tinta invisible), y un sello de “voto entregado”. Este material fue considerado “sensible” y fue responsabilidad exclusiva de los PSPV internacionales. La alteración de cualquiera de ellos podría alterar las elecciones. Por ejemplo, la tinta de nitrato de plata podría ser cambiada con agua y dejar la tinta invisible inservible, permitiendo a las personas votar múltiples veces (como diferentes personas), los votos podían ser quitados y usados después para “rellenar la urna de votación”, y el nombre de los votantes podría ser preasignados, permitiendo a algunos votantes tener también su voto o negarles su derecho de votar.

Los votos en blanco, en bloques de 50, obtenían más atención. Fueron tratados y examinados cuidadosamente. El orden fue comentado, e incluso si no fue requerido registrar los números de serie, los empleados desde luego que lo anotaron. Los observadores de los partidos políticos apuntaron el principio y el final de los números en pequeños cuadernos de bolsillo, y los presidentes anotaron esos mismos números –el rango– en el Apartado 2b del Formulario de Contabilidad Diaria (véase Figura 1). El número total (300) fue anotado en el Apartado 2a. Ya no se cuentan, pero dependían de la precisión del de los números de serie preimpresos lograr el resultado matemático (restando el número inicial del número final más uno). El Formulario de Contabilidad Diaria actuó como nuestro mecanismo de transparencia, una técnica de rendición de cuentas, dado que después sería verificado, o eso creímos (véase Coles, 2003 para más detalles sobre la discusión sobre transparencia y contabilidad).

Para rellenar el primer apartado del Formulario de Contabilidad Diaria, tuvimos que determinar el número de votantes listados en el registro final de votantes. Como con los votos, había un gran interés en el cuaderno de nombres –los miembros se agolparon sobre el presidente mientras contaba cada nombre, pasando su pulgar sobre la página con cada nombre que ingresó en su cuenta acumulada. Con cada página que se pasaba, los otros miembros mantenían su propia cuenta, verificando los movimientos simultáneos del pulgar con el rítmico canto de los números del presidente. El cómputo final fue de 191 votantes registrados. El número fue anotado en el Apartado 1 y en los cuadernos de dos observadores de los partidos políticos.

La autoridad desplazada (Yablon, 1992) detrás del Formulario de Contabilidad Diaria sólo requería un número más (para rellenar el Apartado 3 antes de que los votantes llegasen). Este era el número de serie del sello sobre la ranura de la urna. ¡Era el momento de construir la urna! Visto el cartón, la urna fue rápidamente ensamblada a través de una serie de pliegues. Un miembro del comité del colegio electoral levantó la caja, la volteó, la sacudió y nos mostró su interior vacío. Plegó las solapas superiores para cerrar la caja y cubrir las cuatro aberturas de los lados con largos adhesivos serializados. El quinto sello se guardó para la ranura de votación, que se sellaría al cierre de las urnas, para dentro de unas 12 horas. Pusimos la caja de espaldas y anotamos su número (34901) en el Formulario de Contabilidad Diaria. Entonces la caja fue colocada en lo alto de la mesa, justo enfrente de las pantallas del colegio electoral y a plena vista del comité del colegio electoral, los observadores de los partidos políticos, y mía. Estábamos casi listos para recibir votantes.

PART I: BEFORE FIRST VOTER VOTES ON DAY 1

1. Number of Voters on FVR		1.
2a. Number of Ballots Received		2a.
2b. Serial Number Ranges	From: To:	
3. Serial Number of "Drop Slot" seal	How Seal Mts.	

PART II: DURING POLLING ON DAY 1

4a. Additional Ballots Received		4a.
4b. Serial Number Ranges	From: To:	

PART III: AT THE CLOSE OF POLLING STATION ON DAY 1

5. Number of Signatures on the FVR		5.
6. Number of Signatures on SVR		6.
7. Total Number of Voters on Day 1 (line 5 + line 6)		7.
8. Ballots received on Day 1 (line 2a + line 4a)		8.
9. Number of Declined Ballots (from Packet 3)		9.
10. Number of Spoiled Ballot (from Packet 3)		10.
11. Ballots USED (add Line 7 + 10 Only)		11.
12. Total Ballots UNUSED (minus line 8 - 11)		12.
13. Record Serial No. of Plastic One-Way Seal for overnight storage:		Seal No.
14. Signature of Polling Station Chairperson		
15. Signature of International Supervisor		

PART IV: BEFORE FIRST VOTER VOTES ON DAY 2

We, the undersigned attest that we have taken steps to verify that 1) the Final Voters Register and Supplemental Voters Register have not been altered or defaced overnight; 2) the Ballot Box and "Drop Slot" seal affixed on Day 1 remain intact; 3) same number of unused ballots remain unchanged since the polls closed on Day 1.	
16. Confirmation signature of Polling Station Chairperson	
17. Confirmation signature of International Supervisor	

Figure 1
Daily Accounting Form, 1997.

La disposición del colegio electoral se diseñó para un eficiente flujo de votantes y votos (Ver figura 2)²². Los votantes entran a la habitación por la puerta de atrás que se encontraría un cartel con instrucciones y una fila de votos. El trabajo del controlador de fila es controlar el acceso al colegio electoral y asegurar el orden y la calma. En muchas elecciones de Bosnia-Herzegovina, el controlador de fila también realizó la tarea del control con luz ultravioleta.

Como se describió previamente, los potenciales votantes tenían sus dedos marcados por la presencia de la tinta fluorescente de nitrato de plata señalando que el potencial votante ya había votado y por lo tanto se le debía negar otra papeleta. Cada uno de los y las votantes tenía su índice derecho rociado por el emisor de papeletas (Tenga en cuenta la botella de spray sobre la mesa en la Figura 2). Como ya se ha mencionado, muchos empleados electorales consideraban que el control con tinta invisible era ineficiente e imposible de revisar. Sin saber esto en ese momento, presioné al miembro del comité que controlaba las fila para que realizara la tarea. Escribí en mi diario:

²² La imagen es del *Manual de Voto y Escrutinio* del 2000, sin embargo, es muy similar a la versión de 1997. La versión de 1997 no tiene etiquetas, el presidente está sentado junto al controlador del carnet de identidad, y hay sólo dos urnas de votación.

Debido a la pequeña lista de votantes, nosotros no estábamos muy ocupados y al menudo el comité y los observadores, y yo misma en menor medida, estaban fumando, bebiendo, o comiendo en otra habitación. Cada vez que un votante llegaba, volvíamos a la acción. El primer paso en el proceso de votación, a menudo se omitía porque el miembro del comité no realizaba la acción tan rápido como el resto, que era el control del dedo índice derecho del potencial votante para la tinta invisible con luz ultravioleta.

Sin embargo, como el comentario de Maja mostró, si era ineficiente o no marca una diferencia en cómo los votantes percibieron su efectividad. Era un mecanismo que les llevó a confiar en el proceso y, al menos hasta la transición a tarjetas de identificación gubernamentales “confiables”, una clave determinante en el “imparcial” de una elecciones “libres e imparciales”.

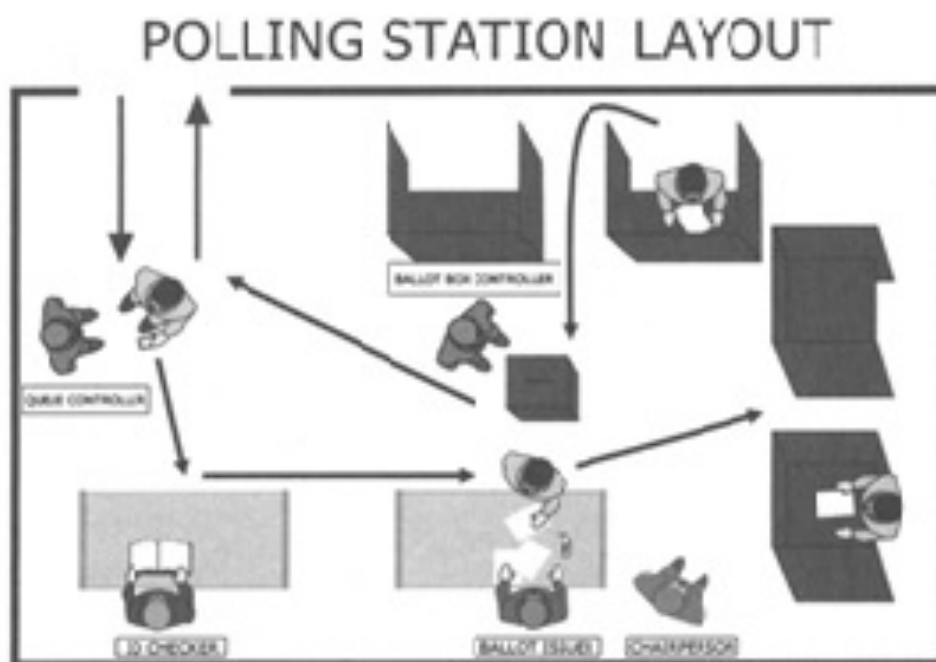


Figure 2
Ideal type polling station layout, 2000.

Después de pasar por el control de luz ultravioleta, los votantes continuaban, con el control del Carnet de Identidad (Esquina inferior derecha, Figura 2). Este miembro del comité del colegio electoral ratificó la identidad del votante por la correspondiente presentación del documento de identificación con la persona y buscando el nombre del votante en el registro de votantes²³. Los votantes debían mostrar no sólo una identificación sino una identificación aceptable. La lista de Carnet de Identidad aceptables cambió con cada elección, moviéndose de una extensa de una lista 13 *item* en 1997 hacia una más pequeña y más rígida lista autorizada por el Estado y una Fotografía del Carnet de Identidad producida por el Estado en 2000.

Los documentos aceptados para las elecciones para la Asamblea Nacional de la Republica de Srpska de 1997 fueron: (1) Carnet de Identidad, (2) Certificado de ciudadanía, (3) Pasaporte, (4) Certificado de nacimiento, (5) Certificado de residencia, (6) Carnet de conducir, (7) Cuaderno militar, (8) Cuaderno de salud, (9) Certificado de registro de cambio de nombre, (10) Pasaporte

²³ La discusión incluye la *techne* de registro en sí, también un proceso social y político, aunque supuestamente neutral, apolítico, y acultural.

emitido por un gobierno extranjero que permite la doble ciudadanía, (12) Tarjetas de personas desplazadas que han facilitado toda la información que requerida en el documento, o (13) Una declaración hecha en presencia de un juez ordinario de la corte, una autoridad religiosa, un funcionario municipal, o dos personas respetables cuyos nombres están en el censo de 1991.

En 1997, esta lista tenía en cuenta algunas cosas como el temor de los votantes sobre el control del Estado sobre la información personal, la pérdida de la identificación debida a daños personales o institucionales por la guerra, y la incapacidad o rechazo a conseguir nuevas carnet de identificación emitidos por el Estado. Para las elecciones de noviembre de 2000, la lista de documentos aceptables se había reducido drásticamente con la explicación que era “tiempo de llevar los procesos de identificación en línea con las normas democráticas establecidas”. Esas normas al parecer requerían un documento de identificación proporcionado por el Estado junto con una fotografía (documento de identificación, pasaporte, carnet de conducir, Documento de identificación militar, o carnet de refugiado). Además, el Estado se le reconoció como un Estado – así los documentos de identificación emitidos por los ilegales, pero todavía sensibles gobiernos de guerra de Hercegovina y de la República de Bosnia se quedaron obsoletos, y los documentos de Estados, como Austria, Serbia, Canadá, Bosnia-Herzegovina, y Suecia fueron considerados aceptables.

Los supervisores electorales expresaron su preocupación durante sus sesiones de formación que fuera extremadamente difícil de verificar la aceptabilidad de los documentos, y mucho menos si la persona presentaba la identificación con la fotografía de identificación. Después de mirar las fotocopias de todos los documentos, los supervisores me contaron que sería casi imposible supervisar este proceso si ellos tenían que supervisar también otras actividades. ¿Cómo podrían revisar y pedir el proceso de verificación de la identificación si al mismo tiempo tenían que seguir con otros tres procesos electorales: ¿los votos emitidos, el espray de tinta y el reparto de votos? Un pequeño y minoritario grupo de vocales también preguntó si el propósito “era verificar la identidad del votante” o asegurarse que los votantes estaban siguiendo el camino político “correcto” apuntado por el gobierno “correcto”. Ellos argumentaron que si el propósito era simplemente verificar la identidad del votante y no implícitamente observar (y castigar) sus opiniones políticas y asociaciones, entonces no debería importar qué documentos lleve un votante al local electoral. Las reacciones al protocolo designado fueron tan fuertes que es probable que esos supervisores particulares no tuviesen en cuenta este mecanismo de legitimación del Estado, ya sea ignorando el proceso de verificación del carnet de identidad por completo o aceptando documento del gobierno de guerra si se presentaran. Las suposiciones encarnadas en este argumento son considerables: esto es, hay una suposición problemática todos los gobiernos buscan por igual identificar y regular a sus ciudadanos y tiene la intención de hacerlo.

Sobre la verificación, el controlador del carnet de identidad buscaba al votante en el registro de votantes²⁴. El registro de votantes anotó el nombre de la persona, el número de identidad del Estado, género, número de registro, número de residencia, y una casilla en blanco reservada para su firma (véase Figura 3). El fragmento mostrado en la lista de la Figura 3 las personas vivían en el distrito 006 (Bosanska Krupa/Krupa Na Uni) registrado como elector del distrito 004 (Bosanska Krupa) quién se le indicó que votara en el Colegio Electoral 006B3501²⁵. El votante firmó con su nombre escrito en el registro de votantes y continuó hacia la mesa de papeletas para votar. El emisor de papeletas para votar se supone que da una única papeleta a cada votante junto con unas instrucciones verbales sobre qué hacer con la papeleta para votar y entonces rocía la uña del dedo índice derecho con tinta invisible. Los votantes entonces proceden a las pantallas de votación de cartón durante tanto tiempo como deseen. Ahí, ellos marcaban sus papeletas para votar “en

²⁴ El registro de votantes, a pesar de suponer un documento sensible del *E-Day*, era también documentos públicos, publicado durante los periodos de reclamaciones en el boletín informativo municipal para que algunos y/o todos los residentes lo verificaran y/o impugnaran.

²⁵ Para todas las elecciones de la posguerra, los bosnios podían inscribirse para votar donde ellos solían vivir antes de la guerra o donde vivían en ese momento. En 1997, existía un mecanismo pocas veces usado que permitía a los bosnios que planificaban mudarse inscribirse para votar en esta futura residencia.

secreto”, en lugar de participar en actividades no electorales o fraudulentas, tales como guardar papeletas en sus bolsos, quedarse dormidos, o destruir la cabina de votación. Al salir de la cabina de votación, un votante normalmente se dirigiría hacia la urna de votación y, bajo la mirada del controlador de las urnas de votación, deslizaría su papeleta en la urna de votación a través de una pequeña hendidura en la parte superior (Véase la Figura 4).

Por supuesto, no todas las personas que vinieron a votar realmente aparecían en el registro de votantes del 182B999 (Cada colegio electoral emitió un extracto con sus votantes solamente). En ese caso los votantes podrían completar y firmar un registro de votantes suplementario con información escrita a mano (nombre, número del carnet de identidad, fecha de nacimiento, género, y su distrito electoral) y un sobre especial (marcados con la misma información), por medio del cual se les permitió votar con el voto emitido. El distribuidor de papeletas sellaba con una “T” en la parte posterior de cada voto emitido (hasta que se descubrió que el sello de tinta se filtró hacia el frente, haciendo difícil leer el frente de la papeleta). Entonces el voto se colocaba en un sobre especial después de que un votante hubiera marcado su papeleta. El sobre de la papeleta se introducía en la urna de votación. El sobre, marcado con la información del votante, permitió a una oficina central después verificar el estatus de registro del votante. Si la información del sobre era verificada, entonces era abierto y el voto contado.

Prezime i ime	Matični broj	Pol	Reg. broj	Nas. mjesto	Reg. broj	Potpis
AJDUKOVIC, MILENA	0104975116069	Ж	0527106214	104205		
BJELAJAC, NIKOLA	1607962111055	М	0451530356	104507		
VOJINOVIC, RAZKO	04.02.1935	М	0451484951	104191		
SALKIC, SABIRA	29.06.1963	Ж	0268169138	104094R		

Figure 3
Voter register sample, 2000.

Las papeletas entregadas en Bosnia-Herzegovina tenían una historia de verificación. Cuando fueron usados en septiembre de 1997, las papeletas fueron promovidas como un medio a través del cual las personas privadas de derechos podrían todavía participar en las decisiones de su país. Eso es, si una persona venía a un colegio electoral, pero no se podía encontrar en el registro de votantes, ellos podrían todavía votar a través de este mecanismo. La posibilidad (o reconocimiento) de errores en la organización del registro de votantes se tuvo en cuenta. Las papeletas entregadas fueron enviadas a una instalación de procesamiento donde el personal usaría un procesador de base de datos para revisar si la persona era un votante válido y había votado por el distrito que él o ella estaban registrados. Sin embargo, en noviembre de 1997, este mecanismo se cambió. Puesto que concernía al uso fraudulento de las papeletas entregadas y un sentido de confianza en la precisión del registro de votantes, los funcionarios decidieron que para las elecciones de noviembre de 1997 las papeletas entregadas sólo serían emitidas para los

votantes quienes tuvieran una notación después de su nombre que dijera “Duplicado” o “Papeleta entregada necesaria”. Esas fueron las personas que la administración electoral había rastreado como existente en múltiple base de datos y, así, probablemente también existente en múltiples registros de votantes de los colegios electorales. Si ellos votaran más de una vez, serían descubiertos y así prevenido el fraude. Sin embargo, los votantes que no se encontraron en el registro de votantes se quedaron sin recursos, excepto quizás para buscar todos los locales de votación en la ciudad (si había una ciudad), buscando su nombre en numerosos registros. El alboroto que este cambio creó en el primero día de votación condujo al restablecimiento de la práctica original de la recogida de papeletas el segundo día. Cuando yo recogí los materiales temprano ese día, me entregaron un memorando enviado por fax a primeras horas de la madrugada, enseñándonos a emitir papeletas entregadas a personas no encontradas en el registro de votantes después de todo.

Tres años después en 2000, me dijo un funcionario electoral de nivel medio que las papeletas entregadas fue primeramente un mecanismo para tener en cuenta a los refugiados repatriados, es decir, los refugiados generalmente votaban por correo, enviando sus votos desde sus casas extranjeras a través de un servicio en Viena. Sin embargo, algunas veces los refugiados estaban en proceso de volver o visitando sus “casas” durando el periodo electoral y necesitaban o querían votar en persona. Ellos podían asistir a algún colegio electoral en el país con la contingencia de que ellos votan por papeleta entregada así se podría verificar la no duplicación de votos enviado por correo. A ellos no se les permitiría participar en una “doble votación”.

El escaneo de barras (Véase figura 3), un procedimiento introducido en el 2000, permitió un control de alta tecnología contra el “doble voto”. El doble voto resultó en casos en que las personas votaban una vez regularmente y una por papeleta entregada. Aunque el control por tinta invisible había servido en para esta función en las primeras elecciones, el nuevo sistema dependió del control de la identificación. Sin embargo, no podía prevenir que las personas votaran por, o como, diferentes personas, cosa que probablemente ocurrió (al menos la OSCE recibió quejas de votantes que entraron al colegio electoral y encontraron que alguien también había firmado su nombre). En 1997, los supervisores fueron advertidos sobre esta farsa de voto vía memorando escrito:

Un gran acuerdo puede ser hecho fraudulentamente. Asegúrense de que nadie firma en el nombre de nadie en el FVR [Registro de Votantes Final; por sus siglas en inglés] y/o da a alguien más de una papeleta. Recordad, el Personal Local quién está registrado y está en la FVR pero NO está viniendo a votar. Ese voto podría ser usado fraudulentamente por alguien también. Cualquier persona podría firmar el FVR por esa persona cuando el Supervisor no está mirando. ¡Tened cuidado!

El nuevo mecanismo de código de barras podría, sin embargo, parar a las personas votando (como ellas mismas) más de una vez. Realmente, todavía no podría parar esto, dado que ese código de barras sólo era escaneado después de las elecciones durante las fases de auditoría y contado. Lo que esto podría hacer era prevenir que una persona que votara por segunda vez (que sería una papeleta entregada) fuese escrutado. Este proceso dependía de una pesada técnica y un tedioso trabajo ya que cada código de barras (correspondiente a una firma de un registro de votantes de un colegio electoral) tenía que ser escaneado a mano.

Al mismo tiempo, se les dijo a los supervisores que usasen la papeleta entregada como un mecanismo de pacificación. Muchos instructores incentivaron a los supervisores durante los ejercicios de preparación para dar a los votantes enfadados o beligerantes votos para entregar. Ellos explicaron a los supervisores que era una manera rápida y fácil de restaurar la calma y el orden en el colegio electoral, puesto que la persona recibiera una papeleta, aunque si finalmente fuese contada sería incierto. De esta manera, continuaron los entrenadores, los supervisores no serían cargados con la responsabilidad de decidir quién era un votante válido y quién era uno fraudulento. Esa responsabilidad se desplazaría a una base de datos no humana y sus albaceas.

Los bosnios con una total y vehemente desconfianza hacia el mecanismo de la papeleta entregada, con algunos partidos políticos y grupos afirmando que se deshacían de la papeleta

entregada y nunca la contaban. Otros afirmaron que escogían a un individuo particular o que era una violación del secreto de votación o era sólo un mecanismo (uno pobre) de enmascarar el hecho de que el registro de votantes estaba pobremente organizado. En septiembre de 1997, la posibilidad de una papeleta entregada con éxito a través del proceso de verificación computerizado era inferior al 25 por ciento. Desgraciadamente, nunca estará claro si era a causa de personas no registradas que intentaran votar, las personas que intentaban votar múltiples veces o en diferentes distritos, o porque la base de datos o podía emparejar la información del votante con la información registrada (o a causa de las incongruencias en la información o a causa de las dificultades organizacionales y logísticas). Los votantes bosnios y los partidos políticos tenían diferentes opiniones de la administración electoral internacional sobre la intención detrás de las papeletas electoral, su necesidad, y su efectividad.

Al final de las votaciones, los locales estaban cerrados. Mientras permanecieron abiertos, la actividad fue regular y ordenada. A las 20: 00, nosotros sellamos la parte superior de la urna de votación, asegurando que el número del sello era el mismo que previamente se anotó en el Formulario de Contabilidad Diaria. Mientras se hacía esto, el presidente decidió que yo sería quién completaría el formulario contable, porque, como él dijo, según declaró mi traductor, el formulario procedía de mi gente, mi organización. ¿Esto significaba que lo entendía mejor, o que el formulario sería más confiable con mi letra, o es que él quería excusarse a sí mismo de algunos cargos de fraude? El formulario (Véase Figura 1) nos requería resumir dos objetivos –firmas y votos– y clasificarlos en una variedad de maneras: firmas complementarias, votos rechazados, votos estropeados, y votos no usados. Calculamos cada uno en el orden prescrito por el formulario.



Figure 4
Vote casting; Kosovo, 2001.

Primero, nosotros contamos las firmas al final del registro de votantes. Como habíamos albergado pocos votantes durante las veinte horas de votación, no fue un proceso de escrutinio difícil que requiriese la misma atención que el contar nombre por la mañana. Esta vez, el presidente pasó las páginas más rápido, sin su pulgar como un guía, simplemente notando y sumando en su cabeza las pocas firmas en cada página. Teniendo el total y sumando las dos firmas de los votantes quienes habían emitido por papeleta electoral, registré 40 en la Casilla 5 del

formulario²⁶. Sin embargo, cuando leímos las instrucciones para la Casilla 6, encontramos que las dos firmas de los votantes por papeleta entregada se suponía que tenían que ser contados y anotados ahí (cuando ellos fuesen encontrados en el registro de votantes suplementario). Y así taché 40, lo reemplacé por 38, y rellené 2 en la Casilla 6. Como un formulario de impuestos, la suma de la casilla 5 y la Casilla 6, se anotó en la Casilla 7. La casilla 8 fue una repetición de la Casilla 2a, el número de papeletas recibidas. A la izquierda el número de papeletas rechazadas y estropeadas (Ambas encontradas en el sobre 3). El sobre se encontraba vacío, así que rellené con un 0 las Casillas 9y 10. Sumando las cifras de la Casilla 7 y la Casilla 10, anotamos el número de papeletas usadas en la Casilla 11 (*i. e.*, 40 firmas más 0 papeletas estropeadas o rechazadas igual a 40 usadas). Las papeletas sin usar fueron anotadas en la Casilla 12, y el formulario nos indicó que había que restar la cifra de la Casilla 11 de la cifra de la Casilla 8 para conseguir este número (*i. e.*, 300 recibidos menos 40 usados igual a 260 sin usar). Después, durante el escrutinio de votos, esos números con suerte se reconciliarían con el número de papeletas de verdad en la urna de votación. ¡Sin embargo, no se reconciliaron!

Aunque nuestros números cuadraban y se adecuaban matemáticamente, resultó que sólo nos quedaron 259 papeletas (no 260). Un miembro del comité había mirado las restantes papeletas y descubrió que nosotros teníamos nueve papeletas menos en el taco de votos. Así, sólo podríamos haber emitido 41 papeletas, no 40 como habíamos escrito. Estupefactos e irritados, recontamos las firmas en el registro final de votantes. Aunque esta vez, cada uno de nosotros guardamos nuestros propios recuentos de las firmas mientras el presidente lentamente contaba las firmas y pasaba las páginas. Sí, 39, no 38 (ni 40). Teníamos 39 firmas FVR, 2 firmas SVR, 41 votantes, 300 papeletas revividas, 0 rechazadas y 0 papeletas estropeadas, 41 papeletas usadas, y 259 papeletas sin usar. La lección fue que había que contrastar los números matemáticos y las cifras con la realidad material. Si, en el recuento, todavía teníamos 40 firmas, pero 41 votos usados, la acusación recaería sobre una persona que hubiese emitido múltiples votos, fallando que no se requirió la firma de todo el mundo, u otra potencial conducta fraudulenta²⁷.

El Formulario de Contabilidad Diaria estaba ahora completado –ya había rellenado esos números con una hoja de trabajo de muestra (Por suerte, dando nuestros errores; véase figura 5). Después de que el formulario fuese completamente rellenado, ahora miramos al funcionario antes que a la caótica hoja de trabajo que claramente nos mostraba nuestros errores y repeticiones al contar, nosotros empezamos por empaquetar el material electoral “el almacenamiento nocturno”. (Había todavía otro día de elecciones). Esto requirió planificar las papeletas no usadas y las papeletas de votación dentro de una caja de transporte (sellada por supuesto); el registro de votantes, el libro de votación, el Formulario de Contabilidad Diaria, y el Paquete 3 dentro de una bolsa de plástico transparente y sellarlo con cinta; y entonces organizar la caja de transporte y la bolsa de plástico transparente dentro de uno bolso blanco a prueba de manipulaciones, que sería sellado con el sello #1812015. El presidente escribió el número del colegio electoral en el bolso en un marcador negro pesado, y nosotros empezamos a apagar las luces y a cerrar la habitación.

En este punto, el presidente y yo tuvimos una discrepancia sobre quién transportaría la bolsa al centro de almacenamiento nocturno. Como yo interpreté las instrucciones, el PSPV se suponía que transportaba el material. Sin embargo, en una inversión de confianza (o en una duplicación de escasa confianza), el presidente rehusó permitir al PSPV (*i. e.*, yo) transportar el material electoral, diciendo que el lo llevaría. Debatimos esto fuertemente –vía mi intérprete– en una noche de noviembre con nuestros abrigos; sólo fue resuelto después de que yo me comunicara por radio con la oficina electoral para pedir aclaraciones. Apoyando mi interpretación, la voz de la radio de alta frecuencia dijo a mi intérprete que informara al presidente que si el tenía un problema debería hablar con sus superiores de la comisión electoral municipal, ¡Pero ellos estaban

²⁶ La casilla 4a era para los votos adicionales recibidos durante la votación, algunos yo nunca los presencié.

²⁷ Solo muchos años después supe que una tasa de error del 0.5 por ciento era aceptable. Dado el pequeño número de votantes, nosotros necesitábamos un escrutinio perfecto; sin embargo, muchos colegios electorales podían permitirse superar un poco esa cifra. Los supervisores nunca dijeron nada sobre este error.

DAILY ACCOUNTING FORM

Map/County Name Trebinja Polling Station Number 182 R 111 Unit Number (if applicable) _____

Instructions for completing Form:

Complete ALL parts of the Daily Accounting Form. This sheet is to give specific instructions for those times that need clarification:

Line 1: Count and record number of signatures on FVR

Line 2: Count and record number of signatures on SVR

Line 3: Calculate and record total number of voters on Day 1 (add line 1 + line 2)

Line 4: Calculate and record total number of ballots received on Day 1 (add line 2a + 4a)

Line 5: Record the quantity of the USED Ballots that were issued to voters during first day of Polling (add line 3 + 10 ONLY)

Line 6: Record the quantity of UNUSED Ballots (line 8 minus line 11)

Line 7: Record the number of the Plastic One Way Seal used to secure the White Tamper Evident Bag for overnight storage

Line 8: The Polling Station Chairperson must sign this in the presence of the Internal and External Voters Registrar, attesting that they have ensured the figures and serial numbers have not been altered or disturbed during overnight storage

Line 9: The Polling Station Chairperson must sign this in the presence of the Polling Station Chairperson attesting that they have ensured the figures and serial numbers have not been altered or disturbed during overnight storage

Distribute the copies as follows:

OSCE HQ Sarajevo Put Original into Packet 7 for the International Supervisor to take to the Field Office

Local Election Commission Put into Packet 5 to be given to an EEC representative for the EEC Chairperson - Green copy

Tendered Ballots Material Put into Packet 5, then place with the Tendered Ballots in the Coloured Tamper Evident Bag for transportation to Counting Centre - Blue copy

Polling Station Chairperson The Polling Station Chairperson will keep after signing the original Pink copy

PART I: BEFORE FIRST VOTER VOTES ON DAY 1

1. Number of Signatures on FVR	191
2a. Number of Ballots Received	26851 26850 = 300
2b. Same Number Range	88
3. Total Number of "One Way" Seal	191

PART II: DURING POLLING ON DAY 1

4a. Additional Ballots Received	
4b. Same Number Range	

PART III: AT THE CLOSE OF POLLING STATION ON DAY 1

5. Number of Signatures on SVR	304
6. Number of Ballots Received	300
6a. Same Number Range	0
6b. Same Number Range	0
7. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
8. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
9. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
10. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
11. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
12. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
13. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
14. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
15. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
16. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
17. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
18. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
19. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
20. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
21. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
22. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
23. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
24. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
25. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
26. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
27. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
28. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
29. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
30. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
31. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
32. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
33. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
34. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
35. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
36. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
37. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
38. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
39. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
40. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
41. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
42. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
43. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
44. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
45. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
46. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
47. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
48. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
49. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
50. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
51. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
52. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
53. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
54. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
55. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
56. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
57. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
58. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
59. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
60. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
61. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
62. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
63. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
64. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
65. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
66. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
67. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
68. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
69. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
70. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
71. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
72. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
73. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
74. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
75. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
76. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
77. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
78. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
79. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
80. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	300
81. Number of Ballots Received on Day 1 (line 3 + line 4)	30

Figure 5
Daily Accounting Form worksheet, 1997.

A la mañana siguiente, la mayoría de práctica se repitieron igual. Todavía llegué al colegio electoral a tiempo, arrastrando a mi interprete y conductor conmigo, después de parar en el centro de almacenamiento para recuperar los materiales electorales protegido sin riesgos en una bolsa a prueba de manipulaciones y custodiada durante la noche por policías, empleados electorales, y supervisores internacionales. El comité del colegio electoral se reunió conmigo, como el primer día, aproximadamente una media hora después de la apertura. Rompí el sello en la apertura de la urna de votación, y el presidente anunció a todos que la votación había empezado.

El segundo día paso casi como el primero –esperando a los votantes– aunque esta vez estábamos caliente porque dejamos el calefactor encendido toda la noche. Con suficiente tiempo entre los votantes, socializamos en el porche, comiendo y bebiendo. La mujer del presidente había hecho un buffet de picnic para nosotros (ya que no había servicios en la ciudad), completo con queso casero, cerdo ahumado, pan, cubos de grasa solidificada, un aguardiente casero de ciruela (una especialidad de los Balcanes). Las siete de la tarde vino y se fue, con ningún votante a la vista, nos quejamos sobre la regulación electoral, vinculándolo en nuestro hastío. Finalmente, las ocho de la tarde llegó, sellamos la parte superior de la urna de votación y empezamos a limpiar el escritorio, moviendo las cosas juntos, y nos preparamos para el escrutinio.

Aunque, en este punto, la participación de los ciudadanos se terminó. *E-day* continúa. Las papeletas deben ser contadas acorde a los pasos legislados y protocolos, más formularios son

²⁸ De acuerdo [Agree, en inglés, N. del. T] puede ser un término formal para los procesos de toma de decisiones que ocurren entre la administración electoral (principalmente internacional) y las comisiones electorales municipales (bosnias).

rellenados y arreglados, el material empaquetado y transportado a los centros regionales y centrales de almacenamiento, y los resultados producidos, verificados, y anunciados. Las articulaciones sociales y políticas y las implicaciones de la *techné* continua, afectando, por ejemplo, no sólo a qué papeletas son contados, sino cómo ellos son contados. Aunque unas especificaciones técnicas similares, algunas papeletas fueron, en la práctica, sometidas a mayor escrutinio y regulación que otras. El sistema electoral, a la vez, filtró la cruda tabulación del marcado de papeletas, convirtiéndolos en “resultados”, que son trasladados a la autoridad política a través de una formula y leyes. Por ejemplo, el sistema electoral en potencia en el 2000 intentó usar la *techné* para producir efectos políticos, tales como “responsabilidad”, “moderación”, y “reconciliación”. Bajo un sistema que fue introducido con el propósito de incrementar la responsabilidad, los votantes marcaron su elección por los partidos políticos que ellos preferían, pero también se permitió marcar candidatos de entre la lista del partido. De esta manera, los votantes podrían reordenar la lista del partido, y consiguientemente, de acuerdo con una circular electoral, “los candidatos individuales tendrán un fuerte incentivo para apelar a los votantes directamente. Al mismo tiempo, la actual política representativa tendrá un fuerte incentivo para ser más sensible a las necesidades de sus votantes”. La responsabilidad era ingeniería. Mientras tanto, moderación y reconciliación era incentivada a través de la creación de circunscripciones electorales multiétnicas (que estaban basadas en el territorio) y el resultado de la formula favoreció a los pequeños partidos políticos. Los conceptos y prácticas de la responsabilidad, representación, y reconciliación son modos de conocimiento creados y promovidos a través de medios técnicos (Coles, 2003).

Democracia técnica y simbolismo democrático

Las elecciones fueron promocionadas al público bosnio a lo largo de los años de posguerra. Canciones publicitarias en las radios, posavazos, bolsas de la compra, paquetes de azúcar, y anuncios en revistas informaron al público que una elección era inminente y un intento de fijar un particular significado de las elecciones y la democracia²⁹. A través de una imagería visual y metafórica, la publicidad asoció las elecciones con la posibilidad de elegir, cambio, participación, responsabilidad, y progreso. En 1997, por ejemplo, un posavazos dijo a los bosnios: “La decisión está en tus manos”. Tres años después los posavazos en la acera de los cafés imploraba: “No dejes que otros decidan por tí”. Ese mismo año la consigna de las elecciones era “Con el Cambio para una Mejor Vida”. Dejando a un lado el hecho de que las elecciones bosnias tenían consignas oficiales y logotipos, mensajes como ese sugería que cada bosnio debía participar votando en las elecciones y no permitir que las decisiones importantes sean tomadas sin ellos; deberían implicarse en el cambio de su país para mejor. *E-day* fue enfatizado como los medios a través de los cuales los ciudadanos influyen en la política y cambian sus situaciones vitales. Los mensajes de los medios de comunicación también evocaban el marco de una ideología neoliberal a través de su sugerencia de la elección y la responsabilidad de la elección y la libertad. La elección estaba ahora, después de todo, en sus manos.

Propaganda como esta se basaba en una noción ritualista de las elecciones: la participación masiva de los ciudadanos en la toma de decisiones reafirmaba la solidaridad social, daba autoridad a los líderes y el Estado, y simbolizaba los valores democráticos. Sin embargo, el uso del ritual por parte de la antropología y la publicidad electoral para conceptualizar las elecciones oculta la complejidad y la importancia de los objetos técnicos y prácticas y contribuye a la reificación de esos procesos también como a la democracia en sí misma. Sin los artefactos técnicos electorales y prácticas (*actants*, como Latour los llamaría) que estructuran la acción, *E-day* sería imposible. La democracia y el conocimiento que crea depende desesperadamente de una compleja red de

²⁹ Bosnia-Herzegovina no tuvo que lidiar una con una baja participación, La primera elección de posguerra tuvo una estimación original del 109 por ciento de participación (Internacional Crisis Group, 1996) con un alto número de votos dobles y votos muertos. Las cinco elecciones que se llevaron a cabo durante tuvieron un índice de participación entre el 60 y el 88 por ciento. Esto se compara favorablemente con una estimación global promedio de participación que se estima en la década de los noventa del 64 por ciento.

relaciones *actants*. La creación de figuras políticas y de autoridad no es simplemente una traducción o la medida de la soberana “voluntad del pueblo”. Debajo de esta supuesta única traducción desde la opinión hacia el líder se subestima la red de prácticas materiales y de conocimiento (Coles, 2003). Andrew Barry comenta brevemente esto, a la luz de la debacle electoral estadounidense de noviembre del 2000:

“Considerar la cuestión de la capacidad de las personas de actuar como votantes. El diseño, distribución, y escrutinio de votos requiere inversión constante y considerable. El marco de la democracia representativa se rompe cuando esas inversiones no son hechas adecuadamente, y el marco que las asegura; cuando se puede hacer preguntas sobre las marcas hechas en las papeletas de votación, el registro de votantes, y la distribución de las urnas” (Barry, 2002: 269).

Antes de las elecciones de Florida del 2000, los votantes estadounidenses pocas veces, si es que alguna vez, consideraron los aspectos técnicos de una votación afectase a que sus voces fuesen oídas y contadas. A veces se podían oír quejas sobre la rareza del colegio electoral en determinadas elecciones presidenciales, pero los votantes estadounidenses desgraciadamente ignoraban la existencia de votos nulos, subjetividades al contar, y, como Shaheen Mozaffar y Andreas Schedler expresan, la rutina o ignorancia del margen de error que existen en todas las elecciones. Ellos argumentan que, “en Florida, un empate estadístico producido por la carrera presidencial más cercana en más de un siglo rápidamente acentuó de otra manera los desdeñables efectos de los errores electorales rutinarios sobre el resultado final” (Mozaffar y Schedler, 2002: 6). En Florida, lo que se considero ampliamente una debacle fue en realidad las “elecciones-habituales”. No es que las elecciones generalmente sean debacles sino más bien que la interacción de los objetos electorales, redes, y prácticas siempre tienen elementos de incertidumbre, ambigüedad, error, y subjetividad. Es el mito de la democracia lo que esconde la realidad de la democracia practicada.

En Bosnia-Herzegovina, la realidad de la democracia practicada era todavía muy superficial; todavía disputada en algunos dominios. La “comunidad internacional”, así, buscó vigorosamente crear elecciones fiables en Bosnia-Herzegovina mediante la profesionalización y la tecnificación del trabajo. En esencia, ellos estaban intentando eliminar la política de las elecciones a través del despliegue de la confianza. No he analizado si o cómo los bosnios confían en el sistema en este artículo sino en los procesos mentales de construcción de la confianza –concretamente, una adhesión a prácticas estructuradas, rígidas, escritas y burocráticas. La confianza, entonces, es una forma de anti-política, cuando limita las posibilidades de debate y confrontación a través del uso y normalización de los procedimientos técnicos (Véase, Ferguson, 1994 y Barry, 2002). Como Barry enuncia, “la legislación y la regulación técnica tiene los efectos de ubicar las acciones y los objetos (provisionalmente) fuera del campo de la contestación pública, de este modo normaliza la conducta de la vida económica y social, con consecuencias ventajosas y negativas” (2002: 270). Tecnicismo, porque esto es pensado como a-social y a-cultural, es capaz de invocar confianza. Como comentó una funcionaria internacional en un discurso público para funcionarios electorales bosnios, “el gran desafío no son los aspectos técnicos de la administración [electoral] –los bosnios pueden contar papeletas y abrir Colegios Electorales– el gran desafío es la confianza en las elecciones. Los votantes necesitan saber que ustedes son profesionales formados, no sólo que tienen el trabajo porque ustedes son miembros de un partido político particular” (Notas de campo de la autora). Aquí, ella efectivamente elimina lo social y contingente de los *actantes* electorales técnicos de las estructuras políticas donde tradicionalmente reside –en los juegos de poder practicados por personas y partidos políticos. He trabajado en la dirección contraria en este artículo: la colocación de la política y la cultura en la *techne*. La *techne* no es opuesta a lo social y lo político; ellos son todo uno y lo mismo. El escrutinio de votos y la apertura de los colegios electorales son cultural y político, también. La distinción sólo sirve para naturalizar la particular construcción de la autoridad y conocimiento y permite una problemática reificación de la

democracia. A pesar de la evidencia de lo contrario, incluidas las presentadas aquí, la democracia disfruta de un lugar eminente en la imaginación política.

El apreciar la *techne* de las elecciones –incluso si nos resistimos a una definición minimalista de democracia– nos permite ver que la *techne* es social y contingente, pero también que deriva su poder a través de su representación como separada de la sociedad que la crea (y, dentro de las elecciones, de quién medirá). La *techne* produce conocimiento, obtiene su autoridad y legitimidad a través de su representación como neutral y objetiva. Pensar la *techne* democrática, cada vez más exportados a través de cuadros de la élite internacional –como simplemente instrumental– falla en la explicación de su propia articulación social y política o su amplias implicaciones sociales y políticas en Bosnia-Herzegovina y otros de “promoción de la democracia” al rededor del mundo.

Bibliografía

- Abélès, Marc (1988). Modern Political Ritual: Ethnography of an Inauguration and a Pilgrimage by President Mitterrand. *Current Anthropology* (29):391-399. <https://doi.org/10.1086/203651>
- Apter, Andrew H. (1992). *Black Critics and Kings: The Hermeneutics of Power in Yoruba Society*. Chicago: University of Chicago Press.
- Barry, Andrew (2002). The Anti-Political Economy. *Economy and Society*. 31(2): 268-284. <https://doi.org/10.1080/03085140220123162>
- Barry, Andrew, and Don Slater. (2002). Introduction: The Technological Economy. *Economy and Society*. 31(2): 175-193. <https://doi.org/10.1080/03085140220123117>
- Bell, Catherine M. (1997). *Ritual: Perspectives and Dimensions*. New York: Oxford University Press.
- Bellah, Robert (1985). *Habits of the Heart: Individualism and Commitment in American Life*. Berkeley: University of California Press.
- Caldeira, Teresa P. R., and James Holston (1999). Democracy and Violence in Brazil. *Comparative Studies in Society and History*. 41(4): 691-729. <https://doi.org/10.1017/S0010417599003102>
- Callon, Michel (1998). *The Laws of the Markets*. Oxford: Blackwell.
- Callon, Michel, Arie Rip, and John Law (1986). *Mapping the Dynamics of Science and Technology: Sociology of Science in the Real World*. London: Macmillan. <https://doi.org/10.1007/978-1-349-07408-2>
- Campbell, David (1998). *National Deconstruction: Violence, Identity, and Justice in Bosnia*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Chandler, David (1999). *Bosnia: Faking Democracy after Dayton*. London: Pluto Press
- Coles, Kimberley A. (2003). *The Object of Elections: International Workers, Electoral Practices, and Government of Democracy in Post-War Bosnia-Herzegovina*. Ph. D. Dissertation, Department of Anthropology, University of California, Irvine.
- Comaroff, Jean, and John L. Comaroff (1993). *Modernity and its Malcontents: Ritual and Power in Postcolonial Africa*. Chicago: University of Chicago Press.
- Elkit, Jorgen, and Palle Svensson (1997). What Makes Elections Free and Fair? *Journal of Democracy* 8(3): 32-61. <https://doi.org/10.1353/jod.1997.0041>
- Ferguson, James (1994 [1990]). *The Anti-Politics Machine: "Development, " Depoliticization, and Bureaucratic Power in Lesotho*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Gowa, Joanne S. (1999). *Ballots and Bullets: The Elusive Democratic Peace*. Princeton: Princeton University Press.
- Hayden, Robert M. (1999a). *Blueprints for a House Divided: The Constitutional Logic of the Yugoslav Conflicts*. Ann Arbor: University of Michigan Press. <https://doi.org/10.3998/mpub.15543>
- Hayden, Robert M. (1999b). Humanitarian Hypocrisy. *Eastern European Constitutional Review* 8(2). Electronic document, <http://www.law.nyu.edu/eecr/vol8num3/feature/hypocrisy.html>, accessed February 2001.
- Hayden, Robert M. (2002). Democracy-Dictatorships of Virtue? States, NGOs, and the Imposition of Democratic Values. *Harvard International Review* 24(2): 56-62.
- Holston, James, and Teresa P. R. Caldeira (1998). Democracy, Law, and Violence: Disjunctions of Brazilian Citizenship. In *Fault Lines of Democracy in Post-Transition Latin America*. Felipe Agüero and Jeffrey Stark, eds. Pp. 263-298. Boulder: Lynne Rienne Press.
- Institute for Democracy and Electoral Assistance (2002). Voter turnout from 1945 to Date: Compulsory Voting. Electronic document, http://www.idea.int/vt/analysis/Compulsory_Voting.cfm, accessed September, 4, 2004.
- International Committee of Red Cross (1997). *The Silent Menace: Landmines in Bosnia and Herzegovina*. Geneva: International Committee of the Red Cross.

- International Crisis Group (1996). Elections in Bosnia-Herzegovina. Sarajevo: International Crisis Group.
- Kertzer, David I. (1988). *Ritual, Politics, and Power*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Kertzer, David I. (1996). *Politics and Symbols: The Italian Communist Party and the Fall of Communism*. New Haven, CT: Yale University Press.
- Latour, Bruno (1988). *The Pasteurization of France*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Latour, Bruno (1999). *Pandora's Hope: Essays on the Reality of Science Studies*. Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Latour, Bruno, and Steve Woolgar. (1986 [1979]). *Laboratory Life: The Construction of Scientific Facts*. Princeton: University Press. <https://doi.org/10.1515/9781400820412>
- Law, John, and John Hassard (1999). *Actor Network Theory and After*. Oxford: Blackwell.
- Markoff, John (1999). Where and When Was Democracy Invented? *Comparative Studies in Society History* 41(4): 660-690. <https://doi.org/10.1017/S0010417599003096>
- McLeod, James R. (1999). The Sociodrama of Presidential Politics: Rhetoric, Ritual, And Power in the Era of Teledemocracy. *American Anthropologist* 101(2): 359-379. <https://doi.org/10.1525/aa.1999.101.2.359>
- Moore, Sally Falk, and Barbara G. Myerhoff (1977). *Secular Ritual*. Assen, the Netherlands: Van Gorcum.
- Mozaffar, Shaheen, and Andreas Schedler (2002). Introduction: The Comparative Study of Electoral Governance. *Special International Political Science Review* 23(1): 5-27. <https://doi.org/10.1177/0192512102023001001>
- Newberg, Paula R., and Thomas Carothers (1996). Aiding-And Defining-Democracy. *World Policy Journal* 13(1): 97-108.
- Organization for Security and Co-Operation in Europe (1997). *Polling and Counting Manual: Republika Srpska National Assembly Election*. Sarajevo: OSCE.
- Ottaway, Marina (2002). The Post-War "Democratic Reconstruction Model": Why It Can't Work. Paper presented at United States Institute of Peace, June 18.
- Paley, Julia (2002). Toward an Anthropology of Democracy. *The Annual Review of Anthropology* 31: 469-496. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.31.040402.085453>
- Pandolfi, Mariella (2002). Security and Pleasure: De-Politicizing, De-Totalizing, Re-Naturalizing Biopower. Paper presented at the 101st Annual Meeting of the American Anthropological Association, New Orleans, November 21.
- Pandolfi, Mariella (2003). Contract of Mutual (In)Difference: Governance and Humanitarian Apparatus Albania and Kosovo. *Indiana Journal of Global Legal Studies* 10(1): 369-381. <https://doi.org/10.2979/gls.2003.10.1.369>
- Pastor, Robert A. (1998). Mediating Elections. *Journal of Democracy* 9(1): 154-163. <https://doi.org/10.1353/jod.1998.0015>
- Rabinow, Paul (1999). *French DNA: Trouble in Purgatory*. Chicago: University of Chicago Press. <https://doi.org/10.7208/chicago/9780226221922.001.0001>
- Rapp, Rayna (1999). *Testing Women, Testing the Fetus: The Social Impact of Amniocentesis in America*. New York: Routledge.
- Ray, James Lee (1997). The Democratic Path to Peace. *Journal of Democracy* 8(2): 49-64. <https://doi.org/10.1353/jod.1997.0031>
- Schmitter, Philippe C., and Terry Lynn Karl (1991). What Democracy Is . . . and Is Not. *Journal of Democracy* 2(3): 75-88.
- Schumpeter, Joseph Alois (1947). *Capitalism, Socialism, and Democracy*. New York: Harper and Brothers. <https://doi.org/10.1353/jod.1991.0033>
- United Nations Development Programme (1998). *Human Development Report, Bosnia and Herzegovina 1998*. Sarajevo: United Nations Development Programme. <https://doi.org/10.18356/bc57a94d-en>
- Yablon, Charles M. (1992). Forms. In *Deconstruction and the Possibility of Justice*. Drucilla Cornell, Rosenfeld, and David Gray Carlson, eds. Pp. 258-262. New York: Routledge.